

Criando a los Hijos

El Amor

Escrituras sobre el amor, la compasión, el cariño y el perdón.

Filipenses 1:8

Porque Dios me es testigo de cuánto os añoro a todos con el entrañable amor de Cristo Jesús.

Colosenses 3:12-14

¹² Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia; ¹³ soportándoos unos a otros y perdonándoos unos a otros, si alguno tiene queja contra otro; como Cristo os perdonó, así también *hacedlo* vosotros. ¹⁴ Y sobre todas estas cosas, *vestíos de amor*, que es el vínculo de la unidad.

Efesios 4:32

Sed más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, así como también Dios os perdonó en Cristo.

1 Tesalonicenses 2:7

Más bien demostramos ser benignos entre vosotros, como una madre que cría con ternura a sus propios hijos.

¿Cuáles son las oportunidades que usted tiene para poner en práctica estos versículos? Anote las acciones que usted puede tomar para fielmente obedecerle a Dios con la compasión, el compartir, el cariño, el perdón, la amabilidad, la mansedumbre, y la hospitalidad en las relaciones que Dios le ha proveído a usted con sus hijos.

El amor bíblico

El amor bíblico incluye la verdad y puede incluir el ayudarle a otros con la restauración, la exhortación, la corrección, o con el confrontar al pecado.

Proverbios 17:17

En todo tiempo ama el amigo,
y el hermano nace *para tiempo* de angustia.

1 Corintios 13:6b

[el amor] ... se alegra con la verdad;

Gálatas 6:1-2

¹ Hermanos, aun si alguno es sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo en un espíritu de mansedumbre, mirándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado. ² Llevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Colosenses 1:28-29

²⁸ A Él nosotros proclamamos, amonestando a todos los hombres, y enseñando a todos los hombres con toda sabiduría, a fin de poder presentar a todo hombre perfecto en Cristo. ²⁹ Y con este fin también trabajo, esforzándome según su poder que obra poderosamente en mí.

1 Tesalonicenses 2:11-12

¹¹ así como sabéis de qué manera os exhortábamos, alentábamos e implorábamos a cada uno de vosotros, como un padre *lo haría* con sus propios hijos, ¹² para que anduvierais como es digno del Dios que os ha llamado a su reino y a su gloria.

1 Tesalonicenses 5:14

Y os exhortamos, hermanos, a que amonestéis a los indisciplinados, animéis a los desalentados, sostengáis a los débiles y seáis pacientes con todos.

¿Se ha abstenido usted de confrontarse contra el pecado? ¿Lo ha hecho por temor al hombre o por falta de amor por la persona que necesitaba ser restaurada? ¿Cuándo es que sus hijos tienen que ser exhortados o reprendidos? ¿Cómo puede usted ayudarle a un hijo que esté teniendo dificultades con el pecado? Establezca un plan de acción que incluya la mansedumbre y la amabilidad, examinándose usted mismo, y asegúrese que es el amor por su hijo lo que lo anima. Entonces ponga en acción su plan, hablando con denuedo la verdad de la Palabra de Dios, la cual Dios puede usar para restaurar, ayudar, dar fuerzas, y completar a su hijo.

Jesús: el amor ejemplar

Jesús nos dio el patrón, el ejemplo máximo, del amor bíblico.

Hebreos 4:15-16

¹⁵ Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras flaquezas, sino uno que ha sido tentado en todo como *nosotros*, pero sin pecado. ¹⁶ Por tanto, acerquémonos con confianza al trono de la gracia para que recibamos misericordia, y hallemos gracia para la ayuda oportuna.

Juan 15:13

Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos.

Hebreos 7:25

Por lo cual Él también es poderoso para salvar para siempre a los que por medio de Él se acercan a Dios, puesto que vive perpetuamente para interceder por ellos.

Jesús: el sacrificio ejemplar

Jesús nos demostró el sacrificio, o sea, el desinterés personal y la amabilidad que pone a otros adelante de uno mismo, que trata a otros como más importantes que uno mismo.

Filipenses 2:3-4

³ Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo, ⁴ no buscando cada uno sus propios intereses, sino más bien los intereses de los demás.

Juan 15:12-13

¹² Éste es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, así como yo os he amado. ¹³ Nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé su vida por sus amigos.

2 Corintios 12:15

Y yo muy gustosamente gastaré *lo mío*, y *aun yo mismo* me gastaré por vuestras almas. Si os amo más, ¿seré amado menos?

1 Corintios 13:5

[el amor] ... no se porta indecorosamente; no busca lo suyo, no se irrita, no toma en cuenta el mal *recibido*

Póngase a pensar acerca de los hijos que Dios le ha dado a usted. ¿Cómo ha pecado usted contra ellos al ser egoísta, o al insistir que las cosas se hagan al modo suyo? ¡Arrepiéntase! Pídeles perdón a sus hijos. ¿Qué puede hacer usted para considerar a sus hijos como más importantes que usted mismo? ¿Qué puede hacer usted para amarlos con la misma calidad de amor con la que Jesús nos ha amado?

La importancia del amor.

Proverbios 15:17

Mejor es un plato de legumbres donde hay amor, que buey engordado y odio con él.

1 Corintios 13:1-3

¹ Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, pero no tengo amor, he llegado a ser *como* metal que resuena o címbalo que retiñe. ² Y si tuviera *el don de* profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe como para trasladar montañas, pero no tengo amor, nada soy. ³ Y si diera todos mis bienes para dar de comer *a los pobres*, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tengo amor, de nada me aprovecha.

Juan 13:34-35

³⁴ Un mandamiento nuevo os doy: que os améis los unos a los otros; que como yo os he amado, así también os améis los unos a los otros. ³⁵ En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os tenéis amor los unos a los otros.

1 Timoteo 1:5

Pero el propósito de nuestra instrucción es el amor *nacido* de un corazón puro, de una buena conciencia y de una fe sincera.

¿Ha usted perseguido el conocimiento, o la fe, o las buenas obras sin tener como su motivo principal el amor por el Señor y el “AGAPE” amor por sus hijos? Dedíquese ahora a un curso de vida en el cual el amor es la meta y el amor es la fuerza que da ánimos y que dirige lo que usted dice y hace.

El servicio, la esclavitud.

Marcos 10:43-45

⁴³ Pero entre vosotros no es así, sino que cualquiera de vosotros que desee llegar a ser grande será vuestro servidor, ⁴⁴ y cualquiera de vosotros que desee ser el primero será siervo de todos. ⁴⁵ Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

2 Corintios 4:5

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por amor de Jesús.

Romanos 12:9

El amor *sea* sin hipocresía; aborreciendo lo malo, aplicándoos a lo bueno.

Romanos 15:2

Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para *su* edificación.

Tito 3:14

Y que nuestro *pueblo* aprenda a ocuparse en buenas obras, atendiendo a las necesidades apremiantes, para que no estén sin fruto.

Hebreos 13:16

Y no os olvidéis de hacer el bien y de la ayuda mutua, porque de tales sacrificios se agrada Dios.

En estos versículos, ¿cuáles son las palabras que describen la servidumbre (o sea, la esclavitud)? ¿Cuáles son las palabras que describen lo opuesto? ¿Qué acciones tomará usted y qué palabras usará para vivir su vida del mismo modo que Jesús, siendo este tipo de sirviente (o esclavo)?

El amor se acuerda y reconoce la obra de Dios en otros.

Filipenses 1:3-5

³ Doy gracias a mi Dios siempre que me acuerdo de vosotros, ⁴ orando siempre con gozo en cada una de mis oraciones por todos vosotros, ⁵ por vuestra participación en el evangelio desde el primer día hasta ahora,

1 Tesalonicenses 4:1

Por lo demás, hermanos, os rogamos, pues, y os exhortamos en el Señor Jesús, que como habéis recibido de nosotros *instrucciones* acerca de la manera en que debéis andar y agradecer a Dios (como de hecho ya andáis), así abundéis *en ello* más y más.

Filemón 4-5

⁴ Doy gracias a mi Dios siempre, haciendo mención de ti en mis oraciones, ⁵ porque oigo de tu amor y de la fe que tienes hacia el Señor Jesús y hacia todos los santos;

¿Qué puede elegir hacer usted para amar a la gente en su vida de acuerdo a esta costumbre de acordarse de la obra de Dios en otros?

La meta principal: agradar a Dios

La meta principal, el motivo principal que todo creyente debe tener, es el deseo de agradar a Dios. Es este estilo de vida que distingue al creyente del incrédulo.

1 Pedro 4:10-11

¹⁰ Según cada uno ha recibido un don *especial*, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. ¹¹ El que habla, *que hable* conforme a las palabras de Dios; el que sirve, *que lo haga* por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea

glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

1 Juan 3:16-18

¹⁶ En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. ¹⁷ Pero el que tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano en necesidad y cierra su corazón contra él, ¿cómo puede morar el amor de Dios en él? ¹⁸ Hijos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

Mateo 22:35-40

³⁵ y uno de ellos, intérprete de la ley, para ponerle a prueba le preguntó: ³⁶ Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento de la ley? ³⁷ Y Él le dijo: AMARÁS AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN, Y CON TODA TU ALMA, Y CON TODA TU MENTE. ³⁸ Éste es el grande y el primer mandamiento. ³⁹ Y el segundo es semejante a éste: AMARÁS A TU PRÓJIMO COMO A TI MISMO. ⁴⁰ De estos dos mandamientos dependen toda la ley y los profetas.

Juan 15:16-17

¹⁶ Vosotros no me escogisteis a mí, sino que yo os escogí a vosotros, y os designé para que vayáis y deis fruto, y que vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo conceda. ¹⁷ Esto os mando: que os améis los unos a los otros.

Cuando usted ama a sus hijos teniendo como propósito principal algo distinto que el deseo de agradar a Dios, ¿cuál es su meta? ¿Qué piensa y qué hace usted en esas ocasiones? Cuando sus motivos para amar a sus hijos es la gloria de Dios, ¿cuáles son los pensamientos que pasan por su mente? ¿Qué puede hacer usted para tomar más en serio estos versículos? ¿Qué puede hacer usted para más activamente amar a sus hijos con el objetivo conciente de agradar a Dios?

Ayuda practica

Lo siguiente son ejemplos en cómo se puede amar a los hijos de varias edades de una manera bíblica. Estas son opiniones sobre cómo poner en practica las verdades de la Palabra de Dios.

Como un hermano en la fe, habitado por el Espíritu Santo y por quien el Señor causa que la Biblia sea viviente y activa, alcanzando el nivel de los pensamientos y las intenciones de su corazón; lo animamos a que desarrolle sus propias opiniones sobre cómo poner en practica en su vida las verdades de las Escrituras.

1½ - 4 Años

- Dése gusto, regocíjese, en servirle a sus hijos cuando tengan necesidad de su abrazo, de su ayuda o de su compasión.
- Juegue con energía con sus hijos; haga que el tiempo que pasen juntos sea activo y divertido.
- Demuéstreles el amor y el honor a su esposa (o esposo) en la presencia de sus hijos; dejen que ellos se den cuenta de su lugar en el hogar, que ellos no son el centro de la familia, pero sí una parte integral de ella que da y recibe amor.
- Hágales la vida más fácil al ponerlos en un horario, tanto de comida como de actividades.

Consejería Bíblica

Valley Bible Church, 3347 West Avenue J, Lancaster, California 93536, www.valleybible.net

- Dedíquese a Dios para ser un sirviente (o aún un esclavo) por los próximos 20 años, eso es lo que quiere decir el ser un padre que le obedece a Dios.
- Déles claros límites a sus hijos para que sepan qué está bien y qué no está bien que ellos hagan; sí es amoroso el no darles a ellos la responsabilidad de averiguar lo que es bueno y malo.
- Ésta es una edad de accidentes; cuide sus corazones y sus emociones.
- Juegue con ellos al nivel de ellos; aprenda qué es lo que ellos piensan que es divertido o interesante de hacer o jugar y disfrútelo con ellos.
- A menudo exprese su amor por ellos con abrazos, palabras y acciones.

5 – 9 Años

- Planee noches en las cuales la familia tiene juegos, comida y diversión juntos.
- Lea, colorea, juegue con sus hijos, con juguetes y con mascotas.
- Hágales buenas preguntas – conozca y edifique el corazón de sus hijos.
- Póngales atención y déles importancia a sus hijos cuando le hablen, cuando le compartan cosas de sus vidas.
- Establezca quién es usted como padre: alguien humilde, obediente a Dios, amoroso de sus hijos, quien trabaja duro para tener una relación cercana con ellos.
- Sea consistentemente de buen humor y no irritable.
- Enfóquese en el corazón (los motivos, el dar de uno mismo, el amor, el servicio a Dios, el servicio a otros), más que en las cosas externas (cosas como los buenos grados, los deportes, las apariencias, los talentos).
- Déle más énfasis a eventos familiares que a eventos de la iglesia, de la escuela, o de equipos deportivos. Es usted quien tiene la responsabilidad de amar, instruir y criar a sus hijos, no otras personas.
- Disfrute buenos tiempos con sus hijos.

10-13 Años

- Durante actividades físicas de la familia, como deportes, dé el ejemplo y déle énfasis a disfrutar el jugar, al comportarse con el carácter que honra a Dios al considerar a otros como más importantes que usted mismo; no le ponga el énfasis al ganar o perder.
- No permita que la televisión se haga el enfoque del tiempo familiar cada noche.
- Permita que sus hijos lo conozcan a usted en un nivel más profundo.
- Lean la Palabra juntos, como familia, y tengan conversaciones sobre lo que han leído.
- Incluya a sus hijos en proyectos de reparo o de construcción en su casa; también inclúyalos en oportunidades para que la familia le sirva a otros.
- Establezca una identidad familiar que demuestra el amor a Dios, el amor a cada miembro de la familia y una relación cercana con cada miembro.
- No permita que su amor por sus hijos dependa de su humor o el de ellos; tampoco permita que su amor por sus hijos dependa de la conducta de ellos o de sus edades. Ame con la misma energía y sincero cariño que Dios tiene por usted.
- Continúe abrazando a sus hijos aún de esta edad.
- Haga el tener tiempo con sus hijos más importante que otras cosas en su vida (como tiempo con sus amigos); si usted hace esto, puede esperar que sus hijos hagan lo mismo.
- Haga viajecitos, caminando o manejando, con sus hijos para tener tiempo para conversar con ellos. Pregúnteles cuáles son sus temores, sus sueños, sus deseos; qué los hace felices.

- Anime a hijos cristianos de esta edad a que cambien con las verdades de la Palabra de Dios.

14-18 Años

- Téngales paciencia a sus hijos ya que durante estos años ellos van a pasar por cambios dramáticos.
- Conozca bien a sus hijos e hijas. Haga tiempo para escucharlos. Escúchelos bien, póngales atención a lo que le dicen. No los juzgue sino que déles ánimo, compéndalos y ayúdelos.
- No permita que la televisión, el teléfono o películas dominen su tiempo con sus hijos.
- Planee viajes familiares, que estén dentro de su presupuesto. En estos viajes aproveche las oportunidades para enlazarse con sus hijos al explorar nuevos lugares y nuevas cosas juntos.
- Continúe expresando su amor por sus hijos con abrazos y palabras.
- Celebre el progreso en darle honor a Cristo con sus vidas (como decisiones por bautismo).
- Dé énfasis a la identidad de su familia como un grupo de cristianos quienes se aman los unos a los otros, quienes aman a Dios, y le se ayudan los unos a los otros usando la Palabra de Dios para enfrentar todo problema juntos.
- Asegúrese de que tengan tiempo para que toda la familia tenga conversaciones abiertas sobre la Palabra y cómo ésta es aplicable a las vidas de cada uno.
- Haga cosas que les gusten a sus hijos.

19+ Años

- Ayúdele a sus hijos a comprender partes de la Palabra de Dios que todavía no hayan comprendido bien.
 - Haga esto por medio de conversaciones, escuchando lo que sus hijos dicen con mucha atención, y haciéndoles preguntas para descubrir sus sentimientos.
 - Haga esto por medio de estudios bíblicos
 - Haga todo esto con mucho cariño y mansedumbre, dándole énfasis a la autoridad final – la Palabra de Dios.
 - Haga todo esto también con un corazón de agradecimiento a Dios y con un genuino gusto por la oportunidad de poder servir de esta manera.
- Continúe haciendo tiempo para reunirse a solas con sus hijos.
- Continúe dándole énfasis a la identidad de su familia como un grupo de cristianos quienes se aman los unos a los otros, quienes aman a Dios, y le se ayudan los unos a los otros usando la Palabra de Dios para enfrentar todo problema juntos.
- Continúe dándoles abrazos!

La Disciplina

Los siguientes pasajes bíblicos nos enseñan mucho acerca de la disciplina:

Proverbios 3:11-12

¹¹ Hijo mío, no rechaces la disciplina del SEÑOR
ni aborrezcas su reprensión,

¹² porque el SEÑOR a quien ama reprende,
como un padre al hijo en quien se deleita.

Proverbios 11:2

Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra;
pero con los humildes está la sabiduría.

El motivo de un padre corregir a su hijo no debe ser el orgullo (como el ofenderse porque no le hicieron caso o porque no lo honoraron como padre); sino que debe ser la humildad (la sabiduría del amor y el deseo de ayudarle al hijo a aprender, a cambiar, a tener control propio, a caminar con el Señor y darle honor a Él).

Proverbios 12:1

El que ama la instrucción ama el conocimiento,
pero el que odia la reprensión es torpe.

Proverbios 13:14

La enseñanza del sabio es fuente de vida,
para apartarse de los lazos de la muerte.

La enseñanza es una herramienta de la disciplina. Los beneficios de la enseñanza sana de la Palabra de Dios es muy valiosa.

Proverbios 13:20

El que anda con sabios será sabio,
mas el compañero de los necios sufrirá daño.

Cómo es de importante que ambos padres sean ejemplos de sabiduría, que vivan sus vidas con el énfasis de agradar a su Creador en todas las cosas. Cómo es de importante que ambos padres sean ejemplos en su hogar con las palabras que usan y las obras que realizan.

Proverbios 13:24

El que escatima la vara odia a su hijo,
mas el que lo ama lo disciplina con diligencia.

¿Es posible que un padre cristiano que ama a sus hijos sea un padre que “escatima la vara”? Por supuesto, la disciplina con diligencia incluye otras formas de corrección, pero hay veces cuando la vara es requerida del padre que sigue la Palabra de Dios.

Proverbios 15:2

La lengua del sabio hace grato el conocimiento,

pero la boca de los necios habla necesidades.

¿Cómo puede un creyente hablar palabras que honran al Señor como Dios? ¿Cuáles palabras exaltan las Escrituras, poniéndolas en la posición de autoridad que se merecen? ¿Cómo puede usted razonar en sabiduría y amor para hacer que la verdad de la Palabra sea comprensible para sus hijos?

Proverbios 15:10

La disciplina severa es para el que abandona el camino;
el que aborrece la reprensión morirá.

Proverbios 15:12

El escarnecedor no ama al que lo reprende,
ni se allegará a los sabios.

Proverbios 15:23

El hombre se alegra con la respuesta adecuada,
y una palabra a tiempo, ¡cuán agradable es!

Proverbios 15:28

El corazón del justo medita cómo responder,
mas la boca de los impíos habla lo malo.

¿Qué debe hacer usted diferente para vivir estas verdades en su vida?

Proverbios 17:10

La reprensión penetra más en el que tiene entendimiento
que cien azotes en el necio.

Buen juicio es importante para los padres. Todo hijo es diferente en su nivel de sabiduría y en su sumisión a la sabiduría del Señor.

Proverbios 18:5

No es bueno mostrar preferencia por el impío,
para ignorar al justo en el juicio.

¿Deja usted que el hijo que está pecando (que es más egoísta, enojado, grosero, ruidoso) reciba preferencia sobre el hijo que está obedeciéndole y haciendo lo que usted le dice?

Proverbios 18:19

El hermano ofendido *es más difícil de ganar* que una ciudad fortificada,
y las contiendas son como cerrojos de fortaleza.

El padre que injustamente critica, que no es consistente con hacer cumplir las reglas, que habla antes de obtener toda la información, que disciplina injustamente o con enojo, que no se da cuenta y no aprecia al hijo que trabaja duro para hacer lo correcto está en peligro de perder la posición de ser escuchado por sus hijos.

Proverbios 20:5

Como aguas profundas es el consejo en el corazón del hombre, y el hombre de entendimiento lo sacará.

Proverbios 20:30

Los azotes que hieren limpian del mal, y los golpes llegan a lo más profundo del cuerpo.

Proverbios 22:15

La necedad está ligada al corazón del niño; la vara de la disciplina la alejará de él.

Cuando “la vara de la disciplina” es merecida, de acuerdo con los principios de la Biblia, y es dada por un cariñoso padre que ha incluido la instrucción de la Palabra en su vida cotidiana con su familia, esta disciplina típicamente le ayudará al hijo a pensar de un modo correcto.

Proverbios 23:13

No escatimes la disciplina del niño; aunque lo castigues con vara, no morirá.

Proverbios 23:14

Lo castigarás con vara, y librarás su alma del Seol.

Proverbios 28:13

El que encubre sus pecados no prosperará, mas el que *los* confiesa y *los* abandona hallará misericordia.

Proverbios 29:1

El hombre que después de mucha reprensión endurece la cerviz, de repente será quebrantado sin remedio.

Proverbios 29:15

La vara y la reprensión dan sabiduría, pero el niño consentido avergüenza a su madre.

¿Usa “la vara de la disciplina” la madre en su hogar para corregir al hijo desobediente?

El hijo que es entrenado adecuadamente por su madre pasará su juventud aprendiendo que hay dos opciones con respecto a las reglas de la familia de las cuales él puede escoger: o escoger obedecerle a la mamá y a Dios, o el escoger hacer el mal. Y también va a aprender pronto que dependiendo que es lo que escoge, hay consecuencias: el cariñoso apoyo de una madre, o “la vara de la disciplina.” Tal hijo llega a los once o quince años ya con muchos años de experiencia con el tomar decisiones; es decir, va a pensar antes de actuar. Tal hijo va a considerar las consecuencias del hacer lo bueno o lo malo, va a considerar cómo honrar a Dios, va a orar

pidiéndole a Dios ayuda, y va a escoger lo bueno y correcto aún cuando no sea lo que él desee. Ese hijo generalmente no le trae vergüenza a su madre, sino que le trae gozo.

Hebreos 12:11

Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia.

“La vara de disciplina” no es una fuente de gozo para el hijo o para el padre que está tratando vivir con diligencia del modo que Dios manda, criando a sus hijos para honrar él a Dios. Pero, por la gracia de Dios, el resultado para el padre que ha sido fiel en y consistente tanto en la disciplina como en el amor va a ser un joven que puede pararse a solas, junto a Cristo, en este mundo. Ese es un gran gozo para el hijo y para el padre.

Ayuda Practica para Considerar la Disciplina de los Hijos de Varias Edades

Estas son opciones de cómo implementar o poner en practica las verdades de la Palabra de Dios con respecto a la disciplina de los hijos. Cada creyente, o sea cada persona en quien Dios causa que Su Palabra sea viva y eficaz, debe desarrollar sus propias aplicaciones de las verdades ésta. Aquí le animamos a que desarrolle sus propias aplicaciones, y tome estas solamente como los ejemplos que son.

1½ - 4 Años

- Durante esta época de su vida es que los niños comienzan a comprender qué es lo que los padres quieren decir cuando les dicen “No”, y es durante esta época que comienzan a tomar decisiones activas de obedecer o de desobedecer.
- De primero, es la voz de los padres que son la forma de corrección.
- Para unos niños como al año, para otros como a los dos años, comienzan a comunicarse y es entonces cuando las nalgadas se hacen parte de la disciplina.
- Tenga reglas que son simples y fáciles de entender. Por ejemplo:
 - “¡No le diga ‘no’ a su papá o a su mamá!”
 - “¡No le pegue a su hermano!”
- No ocupe estas reglas para hacerse su vida más fácil, sino que siempre úselas con el propósito de enseñar y entrenar a su hijo. Siempre piense y ponga atención a cómo usa estas reglas.
- Hay unos padres que les dan un aviso a los hijos antes de la disciplina, hay otros que no dan avisos.
- Hay unos padres que usan cucharas de madera, hay otros que ocupan otras cosas.
- Al pegarle a los hijos, debe ser solamente en nalgadas, y no con la mano sino que con algún objeto. La nalgada debe doler pero no mucho, no debe ser excesivo.
- Estos son años críticos para establecer la disciplina de los hijos.
- Los hijos que son permitidos desobedecer sin consecuencias, o hijos a quienes se les cambian las reglas diariamente, están siendo entrenados a leer el humor de los padres en vez de ser entrenados a decidir obedecer aún cuando no quieran; en otras palabras, no están siendo entrenados a tener dominio propio.

5 – 9 Años

- Mucho de los padres que han tenido balance entre el amor y la disciplina con sus hijos durante los años anteriores van a tener hijos de esta edad que ya han desarrollado patrones de obediencia y corazones que quieren agradar a Dios y los padres.
- Para estos padres, el dar nalgadas va a ser algo más raro y solamente cuando haya desobediencia seria de aquí en adelante.
- Algunos niños no han llegado al punto de darse cuenta que el desobedecer intencionalmente y recibir una nalgada no vale la pena y continúan decidiendo desobedecer; que los padres continúen siendo consistentes con la disciplina es muy importante.
- El enseñarles las cosas básicas de la Palabra sobre la obediencia a los padres y sobre cómo otros se deben considerar como más importantes que uno, debe hacerse parte de la vida cotidiana.
- Hable con sus hijos acerca de las decisiones y las consecuencias. Equípelos para que piensen bíblicamente sobre las tentaciones.

- El tono suyo debe ser cariñoso, amable, suave y práctico en estos años. Usted también es un pecador que está tratando hacerse más como Cristo en su vida, usted debe tenerles compasión a sus hijos y tratar de ayudarles. En sus conversaciones con sus hijos usted no debe enojarse, ser antagónico, o tratarlos de menos.
- Si un pecado menor se está haciendo un patrón de vida serio, ofrézcale a su hijo un aviso y ayuda en cómo cambiar antes de que lleguen al punto de necesitar la disciplina.
- Averigüe cuáles son las debilidades y las fuerzas de sus hijos. Entérese de cuáles son sus motivos y sus deseos. Sabiendo estas cosas ofrézcales ayuda sobre cómo pensar acerca de algunas decisiones que vaya a tener que hacer. Ayúdeles a comprender cómo la Palabra de Dios es aplicable y qué estrategias pueden practicar para tomar buenas decisiones.
- Hijos cristianos deben ser animados a buscar la ayuda de Dios para quitarse el pecado y ponerse la justicia.
- La disciplina puede incluir la enseñanza, corrección verbal, la repreensión del pecado, las nalgadas, o el quitarles privilegios; considere todas las opciones y asegúrese que cualquier forma de corrección sea adecuada a la ofensa y al corazón del niño.
- La transición en la forma de corrección que se usa debe corresponder con los cambios en el modo pensar y la madures del niño.

10 – 13 Años

- Al aumentar el niño en su capacidad para aprender de la Palabra y relacionarse con Dios individualmente y de corazón, nueva fuerza y crecimiento ocurren.
- Para los padres que no seguido las enseñanzas de la Biblia con consistencia hasta este punto en la vida de sus hijos, problemas serios les resultan durante estos años.
- Padres que no seguido las enseñanzas de la Biblia con consistencia han pecado al hacer esto, y deben arrepentirse de ese pecado, confesarlo a Dios y a sus hijos, y comenzar desde ahora a criar a sus hijos de acuerdo a la Palabra de Dios.
- Durante esta edad es aún más importante conocer al “hombre interior” (2 Corintios 4:16) de su hijo. Realice esto por medio de estudios bíblicos y por medio de conversaciones acerca de las luchas contra el pecado a las que su hijo se está enfrentando, y también las luchas contra el pecado a las que usted se está enfrentando. Tome la oportunidad para platicar con él acerca de cómo puede aplicar la Palabra de Dios para triunfar sobre sus luchas, y hágale saber cómo usted está tratando de poner la Palabra de Dios en practica para triunfar sobre el pecado en su vida. Use la información que obtenga de sus conversaciones con cada hijo para decidir cómo ayudarlo a cada uno a que aprenda y crezca en cada área de dificultad y para escoger la mejor manera de disciplinar a cada hijo más adecuadamente.
- Jóvenes de esta edad cometen pecados serios. En esas ocasiones debe haber enseñanza de la Palabra junto con las nalgadas que correspondan con la seriedad del pecado. Y junto con la enseñanza también debe haber un padre que después de disciplinar con nalgadas abraza, demuestra perdón por la ofensa, y demuestra que está dedicado a cariñosamente ayudar al hijo a usar las verdades bíblicas para prevenir decisiones erróneas.
- Ambos padres deben ponerse de acuerdo de antemano sobre decisiones de disciplina. Ambos deben considerar varios aspectos de la Palabra antes de tomar acción.
- El uso de nalgadas como método de disciplina se deja de usar durante estas edades, ya que en estos años los hijos están en transición de niños obedeciendo reglas simples a joven adultos con la capacidad para pensar y razonar en niveles más maduros.
- Comuníquele a sus hijos cuando la época de las nalgadas ha llegado a un fin.

- La disciplina al fin de esta edad incluye el entrenar por medio del razonamiento sobre lo que dice la Palabra y cómo poder vivir lo que dice Palabra en situaciones reales de sus vidas. Además incluye la enseñanza para preparar a los hijos a cómo responder a los problemas y decisiones de la vida con las que se van a tener que enfrentar. La disciplina al fin de esta edad también debe incluir la corrección verbal, la reprimenda del pecado, y el quitarle privilegios o libertades.

14 – 18 Años

- Muchos padres erróneamente paran de enseñar, entrenar, amar y disciplinar a sus hijos de estas edades.
- Estos son años muy importantes ya que jóvenes de estas edades comienzan a enfrentarse a dificultades de adultos, como las relaciones, las tentaciones sexuales, el dinero, la ética del trabajo, para qué carrera u ocupación prepararse, y el andar con Dios en una relación personal.
- El dominio propio se desarrolla durante estos años. Los padres ayudan a realizar esto:
 - Al hacerles buenas preguntas a sus hijos
 - Al continuar tomando parte en las actividades y los intereses de sus hijos
 - Al continuar sirviendo, amando y dando de sí mismos por el bien de sus hijos
 - Al continuar conversando sobre la Palabra francamente, habando sobre cómo ésta está siendo aplicada en las vidas, cambiando los corazones, influyendo los motivos, y formando los propósitos tanto de ambos padres como de los hijos
- Libertad se les da a los hijos que demuestran que la pueden usar bien, pero se les limita a los hijos que la usan para pecar.
- La disciplina no es arbitraria, física, asociada con el enojo, o con intención de lastimar emocionalmente.
- La disciplina es explicada en términos de por qué es necesaria, qué es lo que debe cambiar y cómo el cambio puede ser realizado de acuerdo a la Palabra.
- Toda disciplina es dada con la oferta de ayudar a cumplir con las reglas y a no pecar.
- Los tiempos de familia, los padres y todos los hijos, continúan siendo tiempos de conversaciones francas entre todos, tratando asuntos bíblicos y cómo poner la Palabra en practica. Estos tiempos son indispensables.
- En estos años las relaciones se están moviendo de autoridad y obediencia a una identidad de grupo familiar de pecadores más iguales, salvados por gracia, que aman Dios y cada otro, que están obrando juntos para hacerse mejores hacedores (o cumplidores) de la Palabra.

19+ Años

- A menos que serios pecados existan, en cuales casos es muy importante que los padres se mantengan ayudándoles más cercanamente y proveyéndoles limitaciones, a esta edad los padres gradualmente pueden disminuir su papel de una figura de autoridad y aumentar su papel como un consejero y un amigo.
- Los padres deben continuar con el discipulado de sus hijos y pueden ser de gran ayuda en enseñarles verdades de la vida como adultos.
- Esfuércese en conocer a sus hijos. Amándolos y demostrándoles su amor por ellos. Comience ocasiones para tener influencia recíproca.
- El comunicarles útiles estrategias para vivir las verdades de la Palabra en sus vidas es aún más importante ahora.

Principios Importantes para Considerar

La Enseñanza y la Disciplina

A cada estación en el curso de la vida, los padres se encuentran enseñándoles a sus hijos por medio de cómo aplican ellos la disciplina. Si los padres no son consistentes, entonces les enseñan a sus hijos a que les tengan miedo en vez de que conozcan y obedezcan a Dios. Pero si los padres combinan todas las herramientas bíblicas para la crianza de los hijos, y las usan con el propósito de la obediencia a Dios, con la meta de llevar a sus hijos a que aprendan y practiquen el dominio propio, y estos padres hacen esto con un balance de amor y disciplina; entonces estos padres les enseñarán a sus hijos a que vivan vidas que le agradan a Dios con su obediencia, vidas que están enfocadas en saber y conocer el amor y el cariño de un Dios que está personalmente tomando parte en su crecimientos.

Las herramientas bíblicas:

- El entrenamiento en la Palabra
 - Hablando de antemano acerca de las opciones de obedecer y desobedecer, y las consecuencias de cada opción
 - Hablando de antemano acerca del modo de pensar, de los deseos que resultarán en la obediencia o con el pecado
 - Orando juntos pidiéndole ayuda a Dios para los hijos
- La enseñanza de la Palabra
 - Ayudándole al hijo a comprender las verdades que encontramos en la Palabra sobre lo que ésta dice de lo bueno y lo malo
 - Ayudándole a comprender cómo confiar en la gracia de Dios para ayudarle a cambiar, a crecer, y a saber cómo pensar de acuerdo a las Escrituras cotidianamente
- La reprensión de acuerdo a la Palabra
 - La corrección verbal para persuadir o convencer al hijo
- Las conversaciones oportunas
 - Pensar juntos sobre las Escrituras, dirigiendo estas conversaciones con mansedumbre y razonamiento
- La “vara de la disciplina”
 - El uso del dolor físico como una corrección de serias e intencionales desobediencias
- La autoridad
 - El límite de las libertades

Los Extremos Erróneos del Uso de la “Vara de la Disciplina”

En los Estados Unidos estos días hay dos grupos de cristianos que deshonran a Dios al desobedecer Su Palabra y Sus enseñanzas sobre el uso del castigo físico en el hogar.

Un grupo utiliza los castigos físicos, como las nalgadas, como el único método de entrenamiento. Hay personas que usan este método para tratar de disciplinar a los hijos por cualquier ofensa: por desobediencia pequeña o grande, por desobediencia a asuntos previamente discutidos o a reglas ya entendidas, por desobediencia a nuevas reglas, por la percepción de una mala actitud, por un accidente, por pecados pequeños o grandes. Típicamente, en un hogar como ese, no hay compasión, y los padres no tratan de comprender al “hombre interior” de sus hijos con el

Consejería Bíblica

Valley Bible Church, 3347 West Avenue J, Lancaster, California 93536, www.valleybible.net

propósito de ayudarles a aprender cómo pensar o a tomar mejores decisiones. En esos hogares hay temor. Y muchos de los hijos en estos hogares no saben cómo cambiar, y en veces ni lo que deben hacer ahora para no recibir castigo. Tal practica de parte de estos padres deshonra a Dios y da indiferencia a las verdades bíblicas más claras sobre la crianza de los hijos.

El otro grupo de padres que deshonran a Dios son los que no consideran el uso de la disciplina física como apropiada. En muchos de esto hogares los hijos han deliberadamente y desafiadamente desobedecido a sus padres, han causado daño físico a sus hermanos, han mentido, han robado, han gritado obscenidades a sus padres, y han intencionalmente dañado la propiedad de sus padres para afirmar su control. Estos hijos han sido dados “tiempos fuera”, o sea tiempos a solas como castigo, y durante estos momentos su enojo ha crecido aún más. A estos hijos sus padres les han dado juguetes o dulces para distraerlos de su mal comportamiento en vez de enseñarles a obedecer. Estos hijos nunca han recibido nalgadas. Muchos de los padres en estos hogares han usado palabras emocionalmente dolorosas con sus hijos, han avergonzado a sus hijos en publico, les han gritado a sus hijos, o han tratado otras formas pecaminosas para tratar de controlar el comportamiento de sus hijos. Muchos de estos hijos no se llegan a ser cristianos porque no se dan cuenta que son pecadores, ellos creen que no han pecado porque no han aprendido (o sido enseñados) lo que es el pecado. Porque no creen que son pecadores el evangelio no tiene sentido para ellos. Los padres en estos hogares están entrenando a sus hijos a que sean egoístas, a que se sometan a toda tentación, y a que deseen y persigan sus propios placeres a todo costo. La vida como adultos va a ser mucho más difícil para estos hijos. Ciertamente, así como dice Proverbios 13:24, estos padres no han amado a sus hijos.

Proverbios 13:24

El que escatima la vara odia a su hijo,
mas el que lo ama lo disciplina con diligencia.

Ambos de estos extremos son malos. Ambos ofenden al Señor. Decida ahora mismo vivir su vida de acuerdo a la Palabra de Dios con respecto a este importante aspecto de la crianza de los hijos.

El Balance del Amor y la Disciplina

Disciplina que es justa, sincera y firme, y que es dada en el contexto de una relación que incluye amor cotidiano es típicamente vista por un hijo como la justa consecuencia del pecado. Los hijos aprenden de estas ocasiones. El punto para ellos, entre sus lagrimas, es simple: “¡He hecho mal!” La conclusión eventualmente es el deseo de evitar regresar a esta escena de la corrección. A menudo los hijos se preocupan acerca de la opinión que sus padres tienen de ellos. Los padres pueden demostrarles su amor a sus hijos con abrazarlos cuando estos lloren después de ser corregidos (con “la vara de la disciplina”) y con hacerles saber que el asunto ya paso. Hay restauración en la relación y el amor debe ser expresado el mismo día. La disciplina en la vida de un niño es usada por Dios para cambiar su corazón.

La Obediencia a los Padres

“Hijos, obedeced a vuestros padres en el Señor, porque esto es justo. HONRA A TU PADRE Y A tu MADRE (que es el primer mandamiento con promesa), PARA QUE TE VAYA BIEN, Y PARA QUE TENGAS LARGA VIDA SOBRE LA TIERRA.” (Efesios 6:1-3)

Es útil leer este pasaje de nuevo pensando atentamente sobre qué es lo que dice.

Dada la magnitud de este mandamiento en la mente del Señor, al igual que el maravilloso resultado por obedecerlo, dedíquese a entrenar a sus hijos a que vivan en obediencia de él.

Tratando con el Pecado Como Mandan las Escrituras

El patrón bíblico sobre cómo tratar con el pecado es la confesión del pecado a Dios y el arrepentimiento, o sea el voltearse y alejarse del pecado (1 Juan 1:9; Apocalipsis 3:19); y la confesión del pecado a las personas contra quienes se ha pecado, el pedirles su perdón y el dar cualquier restauración sea necesaria (Santiago 5:16; Mateo 5:24). La persona contra quien se ha pecado debe perdonar, debe comprometerse a no pensar acerca de la ofensa y no tenerla en contra del que le pide perdón (Lucas 17:3-4; Efesios 4:32). Los padres deben seguir estos pasos con todos los pecados que ellos cometen contra o en la presencia de sus hijos. Al hacer esto ellos van a abrir la puerta para la enseñanza, el entrenamiento, la disciplina, y el amor efectivo. Fallas en esta área disminuyen la verdad de la Palabra de Dios en su hogar, ya que cuando los padres no viven de acuerdo a ésta ellos dan la impresión que la Palabra de Dios es solamente una herramienta para manipular y controlar a sus hijos.

Entrenando a los Adolescentes

Al crecer los hijos en edad, en madurez y en la capacidad para pensar, el lugar de “la vara de disciplina” como parte del entrenamiento de los hijos disminuye, y eventualmente es eliminado. Gradualmente es reemplazado por aumentante uso de estudios prácticos de la Biblia, de dialogo acerca de cómo resistir la tentación, del uso de privilegios como recompensas o castigos, del entrenamiento de cómo pensar bíblicamente acerca de las situaciones de la vida, de la ayuda para crecer en la santificación, y la edificación de una relación de discipulado.

Padres Enojados

El mezclar el enojo con la enseñanza, con el entrenamiento, con los estudios bíblicos, con la reprensión, con la corrección verbal, causa que el enfoque de los hijos se desvíe de Dios y mueva hacia los padres. Esto no es bueno. Usando cualquiera de las herramientas para la crianza de los hijos que se presentaron arriba en el contexto del amor bíblico tiene un gran beneficio y un impacto positivo en la vida de los hijos. Combinando cualquiera de esas herramientas con el enojo reduce la oportunidad para que los hijos consideren su pecado frente a Dios, la decisión que ellos eligieron, y la dirección de su andar con Dios a malos pensamientos de temor, o de enojo, o de dolor emocional, o de oposición; y todos estos malos pensamientos se enfocan en los padres enojados. Uno mal interpretan Efesios 4:26 como la aprobación bíblica del enojo, pero no es así; es más, Santiago 1:20 aclara: “la ira del hombre no obra la justicia de Dios.” Si su propósito como padre es el de entrenar a sus hijos a que le obedezcan a Dios, el darles la ocasión para que teman el enojo suyo falla completamente en realizar la objetiva.

Hijos Enojados

Los padres pueden aumentar la tentación de sus hijos para enojarse. Pero también les pueden hacer más fácil el no enojarse: “La suave respuesta aparta el furor” (Proverbios 15:1a). Si un hijo está enojado, un padre puede ayudarlo inmensamente con tomarlo al lado y comunicarle la verdad de la Palabra sobre el enojo, sobre la frustración, sobre la situación que está pasando, sobre el egoísmo; y lo puede hacer de una manera calmada y cariñosa. Si el hijo a pecado, a más de con su enojo, para llegar al punto de necesitar “la vara de disciplina”, un padre debe hablarle

al hijo suavemente acerca del pecado y de sus consecuencias, dejarlos solos para que se calmen y para que oren antes de darles sus nalgadas. Después, el padre debe abrazar al hijo durante los momentos de llanto para expresar su cariño y amor por él. Más palabras, habladas suavemente, con amor, deben comunicar la resolución del asunto y la restauración de la relación.

Cómo Comenzar a Cambiar

Muchas veces familias acuden a consejeros bíblicos porque tienen problemas significantes con sus hijos. En la mayoría de casos, los detalles que los consejeros colectan demuestran que los padres no han estado criando a sus hijos bíblicamente. En cada caso, los padres son enseñados los principios bíblicos y cómo estas verdades son aplicables en su familia.

El primer paso para el cambio, después de la enseñanza de la Palabra es comprendida y el deseo de los padres es el de poner en practica lo que han aprendido, es el tener una reunión de familia. Durante esa reunión los padres confiesan su pecado de no guiar la familia de acuerdo a la Palabra. Ellos deben explicar específicamente cómo es que han fallado y deben leer las Escrituras que enseñan cómo ellos han criado a sus hijos de mala manera. Se enfoca más en que los padres enseñen y entrenen apropiadamente, en que ellos amen bíblicamente, y en que ellos comuniquen apropiadamente; y menos en su falla de aplicar la disciplina bíblica, pero todo es mencionado. Los padres deben pedirles perdón a sus hijos. Los padres deben decirles a sus hijos cómo las cosas van a ser en el futuro, manteniendo el mismo enfoque. Los padres también tienen que explicar claramente qué es lo que se va a esperar de los hijos, leyendo los versículos que explican estas cosas. Es muy importante para los padres que ellos sean consistentes desde ese momento en adelante. Los hijos van a observarlos atentamente (y hasta pueden poner a prueba a los padres) para ver si la Palabra realmente va a ser seguida.

En casos donde los padres han seguido la Palabra consistentemente, grandes cambios ocurren. Un posible resultado de estos cambios es la salvación de los hijos por medio del evangelio. Hay hijos que se han dado cuenta que son pecadores, hay otros que han podido enfocarse en Dios en vez de sus pecaminosos padres que ellos no querían imitar. Hogares que han sido guiados por el enojo, hogares que han sido controlados por los hijos, hogares que han abundado en temor, se han convertido en hogares donde el Señor es honrado con el apropiado balance de amor y disciplina, y donde los padres y los hijos trabajan juntos para obedecerle al Señor.

Adolescentes: Entrenando Adolescentes a Ser Fuertes Hombres y Mujeres de Dios

Padres cristianos de adolescentes cristianos a menudo no están seguros acerca de cómo pueden ser usados por Dios en las vidas de sus hijos. La época de disciplina física ha terminado y ahora se habla de la Palabra de Dios a un nivel más profundo. Las pruebas y las tribulaciones toman nuevas formas para esta época de la familia. A menudo, los padres no se han dado cuenta de los principios bíblicos que pueden equiparlos para completar la gran obra de preparar a la próxima generación que se para a solas por Dios en este mundo. Use las verdades de este estudio para prepararse adecuadamente para tal tan vital ministerio.

La Palabra de Dios Es Esencial

Salmos 119:5-6

⁵ ¡Ojalá mis caminos sean afirmados
para guardar tus estatutos!

⁶ Entonces no seré avergonzado,
al considerar todos tus mandamientos.

Salmos 119:9-11

⁹ ¿Cómo puede el joven guardar puro su camino?
Guardando tu palabra.

¹⁰ Con todo mi corazón te he buscado;
no dejes que me desvíe de tus mandamientos.

¹¹ En mi corazón he atesorado tu palabra,
para no pecar contra ti.

Salmos 119:38

Confirma a tu siervo tu palabra,
que inspira reverencia por ti.

Salmos 119:47

Y me deleitaré en tus mandamientos,
los cuales amo.

Salmos 119:56

Esto se ha hecho parte de mí:
guardar tus preceptos.

Salmos 119:67

Antes que fuera afligido, yo me descarrié,
mas ahora guardo tu palabra.

Salmos 119:71

Bueno es para mí ser afligido,
para que aprenda tus estatutos.

Salmos 119:89

Para siempre, oh SEÑOR,
tu palabra está firme en los cielos.

Salmos 119:93

Jamás me olvidaré de tus preceptos,
porque por ellos me has vivificado.

Salmos 119:97

¡Cuánto amo tu ley!
Todo el día es ella mi meditación.

Salmos 119:104

De tus preceptos recibo entendimiento,
por tanto aborrezco todo camino de mentira.

Salmos 119:112

He inclinado mi corazón para cumplir tus estatutos
por siempre, y hasta el fin.

Salmos 119:148

Mis ojos se anticipan a las vigilias de la noche,
para meditar en tu palabra.

Salmos 119:165

Mucha paz tienen los que aman tu ley,
y nada los hace tropezar.

Los padres deben enseñar solamente de la Palabra de Dios. Deben ayudarle a su adolescente a que desarrolle métodos efectivos de estudio y de aplicación bíblica. Los padres deben tomar el tiempo para contestar preguntas, para escuchar que es lo que los hijos están aprendiendo en sus estudios de la Palabra, y saber cómo es que ellos están tratando de vivir la Palabra de Dios. El crear una atmósfera que fomenta el dialogo franco es esencial. Esta atmósfera se comienza a realizar cuando los padres se ven como pecadores salvados por gracia que están tratando de ayudarle a sus hijos a que sean más como Cristo, y que ellos mismos también están tratando de ser más como Cristo ya que no son ejemplos perfectos para ser seguidos (2 Corintios 4:5; Colosenses 3:12; 1 Tesalonicenses 2:7).

2 Corintios 4:5

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor, y a nosotros como siervos vuestros por amor de Jesús.

Colosenses 3:12

Entonces, como escogidos de Dios, santos y amados, revestíos de tierna compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia;

1 Tesalonicenses 2:7

Más bien demostramos ser benignos entre vosotros, como una madre que cría con ternura a sus propios hijos.

Las Pruebas en la Biblia

Éxodo 16:4

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: He aquí, haré llover pan del cielo para vosotros; y el pueblo saldrá y recogerá diariamente la porción de cada día, para ponerlos a prueba si andan o no en mi ley.

Éxodo 20:20

Y respondió Moisés al pueblo: No temáis, porque Dios ha venido para ponerlos a prueba, y para que su temor permanezca en vosotros, y para que no pequéis.

Jueces 2:22

para probar por medio de ellas a Israel, a ver si guardan o no el camino del SEÑOR, y andan en él como lo hicieron sus padres.

Salmos 11:5

El SEÑOR prueba al justo y al impío,
y su alma aborrece al que ama la violencia.

Salmos 17:3

Tú has probado mi corazón, *me* has visitado de noche;
me has puesto a prueba y nada hallaste;
he resuelto que mi boca no peque.

Salmos 26:2

Examíname, oh SEÑOR, y pruébame;
escudriña mi mente y mi corazón.

Jeremías 17:10

Yo, el SEÑOR, escudriño el corazón, pruebo los pensamientos, para dar a cada uno según sus caminos, según el fruto de sus obras.

Mateo 4:7

Jesús le dijo: También está escrito: “NO TENTARÁS AL SEÑOR TU DIOS.”

Juan 6:6

Pero decía esto para probarlo, porque Él sabía lo que iba a hacer.

1 Corintios 3:13

la obra de cada uno se hará evidente; porque el día la dará a conocer, pues con fuego *será* revelada; el fuego mismo probará la calidad de la obra de cada uno.

2 Corintios 2:9

Pues también con este fin os escribí, para ponerlos a prueba y *ver* si sois obedientes en todo.

2 Corintios 8:22

Y con ellos hemos enviado a nuestro hermano, de quien hemos comprobado con frecuencia que fue diligente en muchas cosas, pero que ahora es mucho más diligente debido a *la* gran confianza *que tiene* en vosotros.

2 Corintios 13:5

Poneos a prueba *para ver* si estáis en la fe; examinaos a vosotros mismos. ¿O no os reconocéis a vosotros mismos que Jesucristo está en vosotros, a menos de que en verdad no paséis la prueba?

1 Timoteo 3:10

Que también éstos sean sometidos a prueba primero, y si son irreprochables, que entonces sirvan como diáconos.

Hebreos 11:17

Por la fe Abraham, cuando fue probado, ofreció a Isaac; y el que había recibido las promesas ofrecía a su único *hijo*;

1 Juan 4:1

Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus para ver si son de Dios, porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

Apocalipsis 2:10

‘No temas lo que estás por sufrir. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

Entrenar (GUMNAZO)

1 Timoteo 4:7-8

⁷ Pero nada tengas que ver con las fábulas profanas propias de viejas. Más bien disciplínate a ti mismo para la piedad; ⁸ porque el ejercicio físico aprovecha poco, pero la piedad es provechosa para todo, pues tiene promesa para la vida presente y *también* para la futura.

Hebreos 5:14

Pero el alimento sólido es para los adultos, los cuales por la práctica tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

Hebreos 12:11

Al presente ninguna disciplina parece ser causa de gozo, sino de tristeza; sin embargo, a los que han sido ejercitados por medio de ella, les da después fruto apacible de justicia.

Así como un entrenado prepara a un jugador a que hacer en las distintas situaciones de un partido, así los padres deben preparar a sus hijos cómo puedan vivir de acuerdo a la Palabra en toda situación. Por ejemplo, a que un joven recién empleado piensen más sobre cómo agradar a Dios que cómo agradar a su jefe (Gálatas 1:10); o a que siempre hablen la verdad, aunque los amigos los abandonen (2 Timoteo 4:16-17); o a que una muchacha en una sita con un joven decida huir en vez de caer en tentación (2 Timoteo 2:22); etc. El entrenamiento incluye la conversación franca, el hacer preguntas, el escuchar, y el expresar el amor con obras y con palabras. ¿Qué hará usted como padre para comenzar a entrenar a sus hijos de esta manera?

Consejería Bíblica

Valley Bible Church, 3347 West Avenue J, Lancaster, California 93536, www.valleybible.net